



UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

Santiago, 7 de Mayo de 1970

Señor:
Fernando Castillo V.
PRESENTE

Estimado Fernando:

Me hago un deber en enviarte estas líneas para precisar mi posición personal frente al conflicto que vive la Universidad y que te ha movido a renunciar al cargo de Rector. Deseo esclarecer los motivos que han condicionado mi actitud frente a los ataques a tu gestión por parte de la Directiva de FEUC en el curso de los últimos días.

A lo largo de la gestión que me ha correspondido realizar como Decano de la Facultad de Medicina, puedo señalar con satisfacción como han logrado armonizarse las relaciones entre nuestra unidad académica y las autoridades en cargadas de hacer marchar la reforma universitaria. Sabes bien cuál era el espíritu que reinaba en la mayor parte de nuestra Facultad al iniciarse la gestión que has desempeñado con tanto empuje y talento.

La actitud de colaboración hacia la gestión de Rectoría ha podido ser demostrada en forma absolutamente con secuente a través del apoyo a todas las iniciativas presentadas al Consejo Superior con un espíritu crítico y constructivo por parte del que suscribe. La única excepción la constituye mi abstención a la creación del CEREN de acuerdo a la opinión de la unidad que represento. No es el caso analizar aquí los motivos de mi abstención; absteniéndome respeté el derecho de quienes estimaban que este Centro constituía un instrumento esen

Antelada



cial para vincular el quehacer universitario con los grandes problemas de nuestro país. Ante problemas recientes (conflicto en el Instituto de Filosofía), el pronunciamiento de nuestra Facultad fué decisivo en la adopción de un acuerdo que salvaguardaba mejor el prestigio de la Universidad y de sus autoridades.

Si me he detenido a analizar estos hechos, es para demostrar como en una gestión de casi tres años, la Facultad de Medicina ha estado en todo momento en apoyo de la Reforma y dando respaldo a las acciones de la Rectoría para impulsarla.

Es para mí muy grato señalar aquí, la labor de múltiples profesores de la Facultad, que en diversos organismos y comisiones de trabajo han puesto todo su talento para hacer realidad múltiples iniciativas que ahora pueden exhibirse como realizaciones importantes del proceso de cambios en la Universidad Católica.

Como Miembro del Consejo Superior me siento solidario de todo lo actuado, porque concurrí con mi voto a la aprobación de todos los proyectos. Cuando no lo hice (CEREN) adherí solidariamente a lo obrado por el Consejo. Igual habría sido mi actitud si hubiera concurrido negativamente a la votación de otros proyectos aprobados. No entiendo el concepto de vida comunitaria sino aceptando la norma impuesta por la opinión de la mayoría, por poco que participe de ella en lo personal.

Es por ello, que al atacar a la Rectoría, en forma pública y escandalosa, la Directiva de FEUC, rompió las normas de convivencia que hemos aceptado como norma de nuestra vida comunitaria. Al atacar al Rector, han atacado a cada uno de los consejeros, solidarios de lo actuado por Rectoría y por lo mismo he sentido el ataque como personal.



Durante la discusión del presupuesto, fué para mí evidente, que más allá de la crítica de los aspectos de forma, se estaba planteando una enconada lucha en torno a diferentes concepciones ideológicas sobre el papel de la Universidad.

Una profunda dezasón invadió mi espíritu, al contemplar como una inmensa tarea de realizaciones y un destino histórico para la Universidad, estaba siendo objeto de ataques motivados por intereses subalternos.

Tomé en ese entonces la decisión de marginarme de toda discusión que no se planteara en términos estrictamente universitarios, y de concentrarme en la inmensa tarea que me resta realizar antes del término de mi mandato: Concretar la nueva estructura de la Facultad de Ciencias de la Salud, formular nuestro proyecto de desarrollo, concretar importantes programas y proyectos retrasados por razones ajenas a nuestra voluntad.

Te preguntará el por qué de mi ausencia en el Consejo Superior, cuando se analizaba la actuación de FEUC y mi silencio y el de mi Facultad ante los acontecimientos.

Paradójicamente, mi respuesta es que mi ausencia es el mejor apoyo que podía dar a tu persona en las actuales circunstancias. Me explico.

Eres testigo de las numerosas gestiones de índole personal, que los ejecutivos de la Facultad de Medicina hemos debido hacer ante las autoridades, para resolver nuestros problemas. Hemos hecho presente nuestra disconformidad ante las prioridades que daban las autoridades a actividades cuya calidad universitaria era discutible, y la posterga-



ción de obligaciones de pago para la operación del Hospital Clínico o el atraso de programas de construcción destinados a satisfacer graves problemas del personal que labora en nuestro Hospital.

Jamás recurrimos al Consejo Superior a plantear nuestras dificultades. Siempre tuvimos confianza en resolverlas por la vía prudente de las consultas personales. Aún esperamos la solución. No deseo abrumarte con cifras sobre los compromisos pendientes en Tesorería. Si ante el análisis de la gestión financiera de Rectoría, hubiera debido pronunciar me en conciencia, debía haberme sumado a las críticas.

En el curso de las conversaciones que hemos sostenido los ejecutivos de la Facultad, en la Rectoría, a propósito del juicio contra la Directiva Sindical, tuviste expresiones para nuestros programas de enseñanza, para los médicos de la Facultad, o para supuestas intenciones de la Facultad hacia la Rectoría, que no puedo aceptar. Debo suponer que ellas provienen de opinión autorizada. Curiosamente no las he oído por parte alguna.

Probablemente, en un clima de serenidad, no te habrías hecho cargo de ellas. Bien sabes de los esfuerzos que he realizado durante toda mi gestión en lo que se refiere a normalizar la práctica privada en nuestro Hospital. Debo informarte que mucho se ha progresado, sin hacer escándalo, por la vía de la convicción. Puedo exhibir todos los convenios suscritos por diversos laboratorios y grupos de especialistas. Desearía saber si igual diligencia han demostrado otras unidades donde se realizan prácticas profesionales en la Universidad. Es por ésto, que cuando se acusaba a la Rectoría de ejercer presiones en ciertas unidades - podría yo en conciencia sostener lo contrario?



U N I V E R S I D A D C A T O L I C A D E C H I L E

Profunda preocupación ha producido también en los miembros de la Directiva de la Facultad y en muchos docentes y alumnos, el giro y modalidad que adquieren algunas actividades en la Universidad.

Me refiero a los peligros que vemos en las acciones de fuerzas políticas partidistas en muchas de estas actividades. La Facultad de Medicina, contando siempre con miembros de diferentes ideologías políticas ha podido organizarse y llegar al estado actual de desarrollo prescindiendo en forma consciente de presiones de este tipo, que han sido consideradas en el seno de la Facultad, como gravemente perturbadoras de las actividades académicas por los agregados que ellas traen.

Te ruego excuses si me he extendido más de lo necesario. He creído importante expresar lo que he sentido, para explicar mi actitud.

No he concurrido con mi voto a pronunciamientos de apoyo. He preferido en cambio guardar silencio, con todas las críticas que ello me atraiga, movido por la lealtad que debo al amigo que me honrara con su confianza durante su gestión como Rector.

Te saluda afectuosamente;

Juan Ignacio Monge E.